



2. Grecia y el nuevo gobierno de Syriza: Primeras notas

Grecia: el proceso gubernamental y las aspiraciones feministas

Sissy Vovou

La victoria electoral de la izquierda en Grecia el pasado 25 de enero representa un momento único en la historia moderna de Europa. También lo es la consecuente formación de un gobierno de izquierdas en colaboración, desafortunadamente, con el partido nacionalista extremo Griegos Independientes. Syriza obtuvo el 36,5% de los votos, lo que ha significado que, gracias a la ley electoral que concede un bonus de 50 parlamentarios al partido más votado, ahora tenga 149 parlamentarios sobre un total de 300. De esta forma, la colaboración con otro partido de la cámara se presentaba como necesaria. Finalmente, se constituyó la coalición de gobierno con Griegos Independientes que cuentan con 13 asientos en el Parlamento. A este respecto, es importante señalar que el Partido Comunista (que tuvo más del 5% de apoyos y 15 diputados) ha venido declarando en todas sus comparecencias antes y después de las elecciones que Syriza es un partido capitalista más y que nunca tendrá su apoyo.

Hoy la gran mayoría de la población, sean griegos o inmigrantes, se muestran entusiasmados con las expectativas de avanzar en la justicia social a todos los niveles, así como por la reversión de la austeridad y las políticas antidemocráticas llevadas a cabo por los anteriores gobiernos (tanto de Nueva Democracia como del PASOK) que han ejercido siempre como discípulos de la Troika. Así, el entusiasmo derivado de la caída del gobierno anterior es general y no se limita solo a los votantes de Syriza. Desde el inicio del nuevo gobierno, los porcentajes demoscópicos en favor de Syriza oscilan entre un 48% y un 65%, lo que significa que si hoy tuviéramos nuevas elecciones Syriza podría formar un gobierno en solitario.

¿Qué hemos hecho en el gobierno en los primeros 50 días?

El primer movimiento, lo cual constituye un gran error para parte de muchos miembros de Syriza incluyéndome a mí misma, fue la propuesta de nombrar

“No hay discusión abierta sobre los derechos de las mujeres, ya bien sea antes o después de las elecciones.”

a un histórico cuadro de Nueva Democracia (Prokopis Pavropoulos) para ser el presidente del Parlamento, de tal forma que ahora tenemos a un Presidente de la derecha que consiguió esa posición a partir de nuestro propio apoyo y nuestros votos. Y ahora le tendremos por 5 años. La propuesta alternativa, desde muchos órganos de Syriza, era elegir a una persona con un amplio re-

conocimiento social y de una orientación progresista y que, además, fuera una mujer. Queríamos recordar con ello que en 40 años de República este cargo lo han ostentado siempre hombres.

Respecto a las negociaciones con la Troika, el gobierno se ha tenido que enfrentar con el muro absoluto de los otros 18 países, bajo la fuerte presencia del Ministro alemán de finanzas y su sectaria insistencia en la aplicación de las medidas de austeridad firmadas por los anteriores gobiernos. Desde el principio, estos gobiernos han demandado (y lo siguen haciendo) que tenemos que cumplir con las obligaciones firmadas por un gobierno que fue desalojado por el propio pueblo griego. Desalojado, además, debido al enorme desastre al que llevaron al país y, principalmente, a la clase trabajadora, los estratos más bajos y algunos sectores de la clase media. Ellos pretenden que sigamos adelante con las reformas, lo que significa la venta de las propiedades públicas para seguir pagando la deuda, el total desmantelamiento de la legislación que protege a los trabajadores, el recorte continuado de las pensiones así como los salarios de los trabajadores públicos. La actitud de “los 18” en un primer momento, y con una fuerte influencia de Rajoy, fue algo parecido a la obra de Shakespeare *El mercader de Venecia*, donde un mercante quiere tomar una libra de carne del corazón de un joven endeudado que no puede devolver la deuda simplemente porque “está escrito en el contrato”.

Aunque las cosas han cambiado un poco en los últimos tiempos, en cada negociación con la Troika, las instituciones internacionales tratan de volver al punto inicial. Ahora las “instituciones” están en desacuerdo con nuestra ley de asistencia humanitaria, recientemente votada en el Parlamento, y que cubre a 300.000 familias sus necesidades básicas de alimento, comida, techo y electricidad. Las masas de gente empobrecida son las víctimas reales de las políticas de la Troika que condujeron a un desempleo de al menos el 27%, a un decrecimiento del 27% del PIB y a una fuerte reducción de los salarios tanto en el sector público como en el privado. Recientemente también se ha aprobado la regulación de las deudas hipotecarias para facilitar a los ciudadanos su pago a plazos.

Próximas iniciativas legislativas

Las inmediatas propuestas que serán debatidas y votadas en el Parlamento son las siguientes:

- Una iniciativa para la rehabilitación y el reingreso del personal de la televisión pública (ERT) que fue cerrada hace año y medio.
- La reforma del sistema fiscal, de tal forma que los impuestos serán reducidos para las clases medias y bajas e incrementados para los salarios más altos.
- El reingreso de todos los trabajadores despedidos del sector público (alrededor de 3.000).
- La protección de la vivienda frente a los desahucios debido a deudas con los bancos o impuestos.
- La regulación de los derechos de los inmigrantes a través de la concesión de permisos y garantías de residencia y nacionalidad para los hijos nacidos o llegados muy jóvenes a Grecia. La puesta en libertad de los alrededor de 4.400 inmigrantes detenidos de forma absolutamente ilegal simplemente por carecer de papeles también está en proceso.
- Reforma del sistema de prisiones, que es totalmente medieval, lo que incluye la abolición de prisiones especiales.
- La reinstauración de los derechos de los trabajadores y el aumento del salario mínimo hasta los 751 euros, tal y como estaba hace dos años.

Muchas de estas reformas no tienen un coste económico directo, pero son necesarias de forma urgente. Desafortunadamente, las “instituciones” están presentando un veto continuamente. Quieren estrangular al nuevo gobierno o, simplemente, ponerle de rodillas como hicieron en el pasado con la “comprensible” actitud del viejo gobierno enfrentado a “nuestras” obligaciones. Así que existe un continuo conflicto en las negociaciones, y el primer esfuerzo de nuestro gobierno es acometer todas las medidas necesarias para frenar y relajar las políticas de austeridad, para Grecia y para Europa. Como las arriba mencionadas y muchas otras en marcha.

Los derechos de las mujeres son postergados para más tarde

Desafortunadamente, como es bien conocido especialmente en España donde ha sido un asunto controvertido, solo 8 mujeres (esto es: el 14%) entre 42 miembros forman parte del nuevo gobierno. Esto es triste y muestra claramente una discriminación de género. Mucho más si cabe si tenemos en cuenta que el 30% de los parlamentarios de Syriza son mujeres. Pero esto no es todo. No hay discusión abierta sobre los derechos de las mujeres, ya bien sea antes o después de las elecciones, a pesar del hecho de que, según muestran estudios serios en la materia, Syriza recibe un 5% más de apoyos entre las mujeres que entre los hombres. No hay, por tanto, una voluntad política del gobierno para un apoyo activo para la igualdad de género, o incluso para llevar este tema al debate público, a pesar de que es un principio declarado por la propia

izquierda, incluyendo también nuestra izquierda. Más aún, a pesar de que Syriza tiene un programa para promover la igualdad efectiva de género, pero que sin embargo ha sido abandonado. Y las mujeres que se preocupan por este tema pueden entender fácilmente que si se mantiene la situación, ellas pueden ser marginadas.

¿Qué hace el movimiento feminista y de mujeres?

Desafortunadamente, el movimiento feminista en Grecia no es especialmente fuerte, a pesar de estar siempre presente en todas las movilizaciones en defensa de las demandas de las mujeres o en temas de justicia social más general, como el Foro Social, Alter Summit, o en el movimiento antirracista o antifascista. Por otro lado, muchas mujeres que están en Syriza o apoyan, permanecen indiferentes o con una actitud negativa a los temas de igualdad de género, participando de una atmósfera general que establece que esto puede minar al gobierno de izquierdas. Lo contrario ocurre, sin embargo, con los derechos de los inmigrantes. Y hay que tener en cuenta que los derechos de los inmigrantes no son especialmente populares para la mayoría de la población, así que esta posición de apoyo a este colectivo basada en principios, no trae consigo votos o un apoyo real al gobierno. Por el contrario, existe un intenso discurso de las fuerzas de la derecha, incluyendo por supuesto a los fascistas de Amanecer Dorado, respecto a que Grecia se inundará de inmigrantes si les concedemos derechos y, nosotros los griegos, nos convertiremos en inmigrantes en nuestro propio país.

Nuestras demandas

La mayor parte de las demandas de los movimientos feministas autónomos y que vamos a perseguir en el próximo periodo, son las siguientes:

- Contener y prevenir la violencia contra las mujeres impulsando todas las infraestructuras y medios legales para ello.
- Refuerzo de las políticas antitrata, protección de las víctimas y castigo de quienes trafican con mujeres.
- Respecto al desempleo (las mujeres padecemos un desempleo del 31% frente al 27% de los hombres), perseguiremos impulsar una política proactiva para reducir esta diferencia y con vistas a la total eliminación del desempleo.
- Políticas que conduzcan a la desaparición de la brecha salarial (que en el sector privado es de hasta un 22%).
- Trabajos fijos y a tiempo completo para las mujeres que son las “campeonas” de la flexibilidad.
- Derechos laborales de las mujeres, especialmente maternidad, y refuerzo de leyes familiares.

- Protección especial de familias monoparentales, en su inmensa mayoría encabezadas por mujeres.
- Igualdad, respeto y democracia para cada orientación sexual e identidad de género.
- Iguales derechos para las mujeres migrantes, derecho al trabajo y legalización.

Democracia y participación popular

El actual gobierno ha prometido que cogobernará con la gente, que deliberará con los movimientos sociales en todos los frentes a la hora de tomar decisiones. Pero, hasta el momento, hemos visto muy poco de todo esto. Por supuesto, todo el mundo entiende que en este periodo inicial el gobierno se enfrenta a muchas emergencias y nadie olvida que Syriza fue parte de los movimientos sociales desde el comienzo, y que los movimientos desempeñaron un rol central en la victoria electoral.

Por otro lado, hay en marcha una “alianza” con otras fuerzas políticas que se manifiesta a través del acuerdo para cargos y responsabilidades oficiales en entidades públicas de ciertas personas confiables por el viejo sistema político y que formaron parte del mismo en el pasado a partir de sus propios actos u omisiones. Esto puede resultar un obstáculo en el futuro para el propio gobierno de izquierdas que, de momento, mantiene una superioridad moral que permite mantener la confianza de la gente de que gobernará de una forma impecable.

Otro asunto serio y espinoso es la relación entre el partido (Syriza) y el propio gobierno (de Syriza). Sobre este respecto, se están produciendo muchos debates a lo largo del país. Y los análisis se centran en la democracia dentro del partido y la participación, así como sobre los peligros que puede acarrear el culto a la personalidad. Esta cuestión es nueva y compleja y debería ser tratada en un artículo específico.

La necesaria solidaridad

La verdad es que la izquierda radical en el gobierno, por el momento, es un rehén de las “instituciones” y de las políticas neoliberales, y esto explica su renuncia temporal al completo desarrollo de su programa y, por tanto, a implementarlo progresivamente. Sin embargo, hay también espacio para políticas transparentes y acciones en otros campos (algunas ya mencionadas anteriormente). De hecho, algunas decisiones adoptadas ofrecen esbozos de una voluntad política de cambio.

Para concluir, el factor más importante para garantizar el éxito del gobierno de la izquierda en Grecia (el cual ha declarado su firme oposición al neoliberalismo y más allá), es la solidaridad de los pueblos y los movimientos de toda Europa. Y, por encima de todo, la posibilidad de un cambio primero en España y luego en otros países. Por ello necesitamos entrelazar las manos de la

“El actual gobierno ha prometido que cogobernará con la gente, que deliberará con los movimientos sociales en todos los frentes a la hora de tomar decisiones. Pero, hasta el momento, hemos visto muy poco de todo esto.”

solidaridad y el cambio político. En este sentido, no puedo omitir la solidaridad expresada por los colectivos feministas de España sobre la cuestión de la participación de las mujeres en el gobierno. Una solidaridad que ha sido particularmente útil.

Las mujeres en Grecia: campeonas en las luchas sociales

Las mujeres en Grecia han irrumpido de una forma dinámica en el espacio público y en diferentes actividades públicas en los últimos años. Han participado en todas las luchas contra las políticas gubernamentales y han tenido una especial visibilidad en los conflictos concernientes

a mujeres trabajadoras, como es el caso de las 595 mujeres limpiadoras del Ministerio de Economía. Esta lucha ha sido ejemplar por su duración y fortaleza. Las limpiadoras llevaron a cabo movilizaciones diarias desde su despido y siete meses después organizaron una acampada fuera del ministerio donde aún permanecen ocupando el espacio. “Nosotras conocemos las promesas del nuevo gobierno, pero permaneceremos aquí hasta que la última de nosotras se reincorpore al trabajo”, afirmaba una trabajadora desde el comité de lucha después de la victoria de Syriza.

El símbolo de sus tiendas, las cuales están situadas en un punto central de Atenas divisando el Parlamento, se ha convertido en este periodo en el centro de las luchas y de cada movilización. Su lucha se ha hecho popular en todo el mundo, llegando a organizarse una semana de solidaridad y movilizaciones a nivel europeo. A pesar de que los sindicatos griegos están bastante burocratizados, las limpiadoras forman parte de los sindicatos de Trabajadores Públicos que además les brindaron apoyo desde el inicio del conflicto. Esto hace también que su lucha sea diferente de otras similares en el sector y es un hecho decisivo también para un posible éxito de la movilización que esperamos que esté cerca.

Por otro lado, las mujeres en los conflictos ambientales por el tratamiento de la basura en el área de Keratea (a 40 kilómetros de Atenas) han jugado un papel muy importante a todos los niveles, a través de los comités de mujeres, incluyendo el bloqueo final de las carreteras que permitían el acceso de los vehículos para la construcción de una fábrica “moderna” y muy catastrófica para el medio ambiente. Esta lucha duró desde 1996 hasta diciembre de 2010 y sirvió para obstruir y abortar los planes empresariales. Fue el primer caso de una lucha exitosa durante el periodo de los memorandos.

En el norte de Grecia, en la hermosa área de Chalkidiki, la empresa canadiense Eldorado Gold ha empezado los trabajos para la infraestructura necesaria

para la minería de oro. La preparación ha sido, hasta el momento, el corte de centenares de árboles centenarios así como otros trabajos. El movimiento de ciudadanos contra esta actividad y en defensa de la protección del medio ambiente (su medio ambiente) ha sido realmente fuerte en los últimos cuatro años, y las mujeres han jugado un papel destacado, decisivo y siguiendo un rol distintivo. Ellas han creado un subcomité con sus propias acciones, señalando los efectos sobre la vida diaria (y a largo plazo) que esta obra implica sobre el medio ambiente.

En los últimos cuatro años, mientras la economía de la Troika y el gobierno griego han destruido la vida cotidiana de la gente y el estado del bienestar y con ello agravado la crisis humanitaria, se han ido generando estructuras de solidaridad por todo el país para asegurar comida, ropa y apoyo psicológico y médico. Estas estructuras sustituyen, de alguna manera, lo que el Estado y las autoridades locales deberían ofrecer a la gente. Unas estructuras sostenidas por voluntarios de las cuales la mayoría (el 65%) son mujeres. Esta participación y generosidad voluntaria suele ser reconocida, pero cuando vamos a discusiones, debates y presentaciones de esas mismas estructuras nos encontramos con muchos más hombres que mujeres.

Para acabar estas líneas me gustaría rendir tributo a todas aquellas mujeres que pelearon duro por la justicia social en cada situación. Y también visibilizar que el discurso de las mujeres cuando luchan es diferente, más humano y menos “acartonado” y derivado de experiencias concretas y de la vida real. La actitud de la policía también suele ser extremadamente dura contra las mujeres, a veces más violenta que contra los hombres porque supuestamente “no es su rol natural”, así que pueden castigarlas más. En cualquier caso, las demandas sobre la igualdad de género no son introducidas de forma consciente en estas luchas así que el cambio en las conciencias a través de estas luchas aún necesita tiempo.

Sissy Vovou es militante de Syriza y participante en el movimiento autónomo feminista. Forma parte del comité editorial del periódico electrónico tomov.gr

Traducción: *VIENTO SUR*